



LA UTILIZACIÓN DE UN LENGUAJE ADECUADO PARA FACILITAR LOS PROCESOS DE PENSAMIENTO EN EL ÁULA (2/2)

5. Ser específico:

El lenguaje oral está lleno de omisiones, generalizaciones y vaguedades, dicho de otra forma, es más conceptual que operativo, con sesgos valórales y a veces decepcionante. Hablamos adecuadamente y con especificidad cuando provocamos que los demás definan términos, sean específicos en relación con sus acciones, hagan comparaciones precisas y utilicen descriptores correctos. (Lalor 1984). De ahí que sea importante que estemos alertas a ciertas categorías que incluyen términos vagos o no específicos:

1. Universales: Siempre, nunca, ninguno, todos, todo.
2. Términos vagos que describen acción: Saber sobre, entender, apreciar.
3. Comparadores: Mejor, más nuevo, más barato, más nutritivo.
4. Pronombres sin referentes: Ellos, a ellos, nosotros.
5. Grupos no especificados: los maestros, la corporación, los padres, las cosas.
6. Reglas y tradiciones: Debe, es su obligación.

Cuando surgen estas palabras o frases en el discurso oral o escrito de los demás, hablamos adecuadamente haciendo que los demás especifiquen, definan o referencien sus términos.

Cuando escuchamos...

Nunca me escucha
Todos tienen uno

Las cosas irían mejor
Las cosas irían mejor
No debes hacer eso
Los padres de familia
Este cereal es más nutritivo
No me dejan
Los administradores
Quiero que entiendan

Decir

¿Nunca? ¿nunca, nunca?
¿Todos? ¿Quién exactamente?
¿Qué cosas específicamente?
¿Mejor que qué?
¿Qué pasaría si lo hicieras?
¿Qué padres de familia?
¿Más nutritivo que qué?
¿Quiénes son ellos?
¿Cuáles administradores?
¿Qué tienen que hacer para

entender?

Las personas que poseen pensamiento crítico son capaces de usar una terminología específica, rephrasing, de hacer generalizaciones y apoyar los supuestos con datos válidos (ENNIS, 1985). Ayudando a que los estudiantes usen un lenguaje preciso, se logra que desarrollen estas características.

6. Metacognición:

A reserva de tratar este término con más detalle posteriormente, conviene examinarlo más brevemente aquí. Pensar sobre el pensar, desarrolla más pensamiento; (Costa, 1984) Haciendo que los estudiantes describan los procesos mentales que están utilizando, los datos que les faltan y los planes que están formulando, provoca que estos piensen en su forma de pensar. Los maestros pueden estimular a los estudiantes a que expresen su pensar interno en forma externa, Whimbey, (1985), aquí se refiere a este proceso, como "Hablar en voz alta la solución de problemas".

Cuando dicen...

La respuesta es 45 kilos y 350 gramos

Describe los pasos que diste para llegar a la respuesta.

No se como solucionar este problema

¿Qué puedes hacer para empezar?

Estoy listo para comenzar

Describe tu plan de acción

Estamos memorizando el poema.

¿Qué haces cuando memorizas?

Quiero el grande

¿En base a que criterios tomaste la decisión?

Ya terminé

¿Cómo sabes que estás bien?

7. El análisis de la lógica del lenguaje:

Finalmente un lenguaje adecuado se puede propiciar haciendo que los estudiantes analicen la lógica implícita.

cita en expresiones lingüísticas. Específicamente, ciertas palabras y frases indican relaciones lógicas entre ideas. Estas relaciones son señaladas en base a claves lingüísticas. Las cinco relaciones más utilizadas son:

Relación	Descripción	Clave lingüística
1. Suma	Dos ideas van juntas de cierta manera	El es inteligente y es amable
2. Comparación	Se comparten atributos comunes.	Pedro y Juan tocan el violín.
3. Contraste	Dos ideas no van juntas	El es saludable pero no ejercita.
4. Secuencia	Un evento se da antes, durante o después de otro.	Fue a casa, luego a la biblioteca, sacó unos libros y regresó a la escuela.
5. Causalidad	Un evento se da, como resultado de otro	Ya que nadie se fue a su casa, se fue al gimnasio.

Se cree que el enseñar a los estudiantes a estar alertas a los procesos de pensamiento expresados en el lenguaje oral y escrito puede ser de utilidad para tomar conciencia de su lenguaje y sus pensamientos; decodificar los signos sintácticos, semánticos y retóricos; integrar las interacciones complejas del lenguaje, el pensamiento y la acción. (Marzano y Hutchino, 1985).

Síntesis

El lenguaje es una herramienta. Como tal se puede utilizar para incrementar el desarrollo cognitivo. El hablar concienzudamente como se ha señalado en este capítulo significa simple y sencillamente que concientemente hacemos uso del lenguaje para evocar pensamiento en los demás, en base a:

1. Utilizar términos de pensamiento específico en vez de términos vagos y abstractos.
2. Plantear preguntas que provoquen el que los estudiantes examinen su propia conducta, busquen las consecuencias de esa conducta y escojan acciones más apropiadas para sí mismos.
3. Proporcionar datos, divulgando información sobre nosotros mismos, o utilizando mensajes en primera persona del singular, de modo tal, que los estudiantes tengan que procesar la información.
4. Provocar que los estudiantes analicen una tarea, decidan sobre lo que se necesita y actúen en forma autónoma en consecuencia.
5. Provocar el que los estudiantes expliciten los procesos cubiertos de pensamiento que estos experimentan. (METACOGNICIÓN).
6. Ayudar a los estudiantes a estudiar y estar alertas a las claves en la estructura del lenguaje, que evoquen procesos de pensamiento.

Haciendo preguntas seleccionando términos, clarificando ideas y procesos, proporcionando datos y evitando juicios de valor, podemos estimular e incrementar el pensamiento en los demás. Utilizando un lenguaje elicitanter del pensamiento, podemos hacer crecer una conducta inteligente.